

Poesía rumana contemporánea

LUIS ERNESTO CARCAMO

Uno de los países de Europa del Este más próximos a nuestras fibras latinas lo constituye Rumania, considerando sus particularidades lingüísticas, culturales y geográficas que posibilitan un imaginario intensamente simbólico, mítico e intuitivo entre sus escritores. Su tradición oral y escrita se entronca predominantemente en la lengua latina, no obstante la no menos relevante influencia eslava al interior de su comunidad. La variedad geográfica, el folclore y la cultura del campo, su vitalidad cotidiana y una historia política algo gris, caracterizan a una Rumania reconocida en nuestro medio a través del dramaturgo Eugene Ionesco, del escultor Constantin Brancusi y del estudioso de las religiones y los mitos Mircea Eliade.

La contrapartida al reconocimiento de los méritos intelectuales de la sociedad rumana, tal vez la imagen más preponderante en la retina de muchos lectores, resulta ser la figura despótica y personalista de Ceausescu, cuya dictadura de veintidós años no consiguió aplacar la explosión política de su pueblo, puesta de manifiesto en aquel épico año 1989, y —lo que es más— no logró opacar para nada el brillo de su impecable tradición de creadores.

Imaginación poética

En ese contexto, nos ha interesado destacar esta selección y traducción de **Seis poetas rumanos contemporáneos**, realizada por el poeta chileno Omar Lara, quien permaneciera exiliado en la contradictoria Rumania de fines de los 70 y principios de los 80 y que, a partir de ello, pudo adentrarse en el imaginario poético de autores como Nichita Stanesco, Stefan Agustín Doinas o Marin Sorescu, en varias oportunidades considerados en las escaramuzas del Premio Nobel y que, por supuesto, vienen incluidos en esta llamativa muestra. Quizás se eche de menos en ella la versión rumana de los poemas, pero no cabe duda que Omar Lara —independientemente de las licencias de su traducción— logra transferir con eficacia la altura poética de estos seis poetas rumanos.

Al recorrer estas

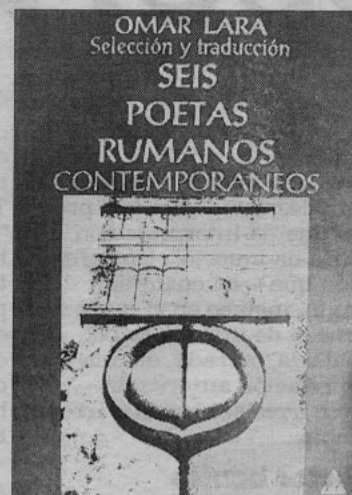
Este volumen deja entrever cierta visión elegíaca y mortuoria de la vida contemporánea, atestiguándose tal vez los efectos depresivos de la Segunda Guerra Mundial. Pero el lector encontrará una poesía dotada de un lenguaje donde la imagen y la transfiguración dan forma a sus conflictos cotidianos y metafísicos.

páginas, el lector se encontrará con una poesía de notable calidad, expresiva de una élite de poetas dotados de un lenguaje en todo momento sugerente, donde la imagen y la transfiguración simbólica dan forma a sus dilemas, conflictos y goces oscilantemente cotidianos y metafísicos.

Los lenguajes de Marin Sorescu, Nichita Stanesco, Ion Caraion, Stefan Agustín Doinas, Gellu Naum y Geo Bogza —todos ellos nacidos entre los años 10 y 30—, nos incorporan a la variedad de una tradición contemporánea en que no se ha esfumado el vuelo de la imaginación. La transfiguración simbólica de lo real, a partir de una poesía exuberante en imágenes, da cuenta de la proximidad de algunos de estos poetas al influjo producido por las vanguardias literarias europeas en la lírica de inicios y mediados de siglo. El fantasmismo presente en los poemas de Marin Sorescu (1936) y su irónico tratamiento de la existencia como dilema y enigma, nos

remiten a la actitud de desenfado y polémica con la realidad abierta por la vanguardia artística de este siglo. En varios poemas de Sorescu emerge una mirada irrisoria del sujeto frente al destino humano, así como ante cierto afán de trascendencia tan propio del horizonte moderno, lo cual queda evidenciado en estos versos: "Pero seguimos/ Con una diabólica obstinación... / El más ágil/ El que tiene músculos acorados, más flexibles/ Y domina mejor/ Las leyes del impulso/ Recibe también más golpes en su cabeza".

En el caso de Gellu Naum (1915), vinculado al grupo surrealista de Breton, como también en Geo Bogza (1908), advertimos la sutil presencia de un surrealismo concebido como modo de simbolizar el juego caótico del mundo. A ese respecto, el **Canto de rebeldía de amor y de muerte** de Bogza despliega un universo prolífico en símbolos y metáforas, dejando al descubierto su fantasía desbordante y reveladora,



Seis poetas rumanos contemporáneos. Selección y traducción, Omar Lara, Editorial Pluma y Pincel, Santiago 1993, 119 páginas.

desde la que ahonda en la condición trágica de un ser nostálgico, exasperado y transgresor a la vez. Esta perspectiva da lugar a líneas tan sugerentes como éstas: "Virgen amarilla pariente de los grandes desastres del amor, // canto mis noches infernales de fiebre, de insomnio/ noches en las cuales pájaros rapaces, convulsivos me desgarran/ mientras la ciudad duerme como un cementerio bajo los rayos de la luna".

Aliento existencial

Al igual que en los versos anteriores, en distintos textos de este volumen se deja entre-

ver cierta visión elegíaca y mortuoria de la ciudad y la vida contemporánea en general, atestiguándose tal vez los efectos depresivos de la Segunda Guerra Mundial en la sensibilidad rumana y europea.

Uno de los poetas incorporados en esta muestra, Ion Caraion (1923—1983), registra su territorio existencial e histórico en descarnadas imágenes: "La mañana como alambre de púas/ Se detuvo en el pecho del hombre perfilado en el cielo./ El miraba la tierra/ —La tierra se parece al otoño—/ y ya nadie hablaba./ Luego, tarde, se escucharon las ametralladoras en la ciudad."

Las contorsiones trágicas de esta poesía arrancan de su implícita raigambre histórica, pero se trastocan y adquieren connotaciones metafísicas allí donde la enigmática ambigüedad del destino, la vida y la muerte, el éxtasis del ensueño y la caída existencial cruzan su discurrir lírico. Sin embargo, el aliento histórico y metafísico de estos poetas no se aparta de un designio característico de la cultura rumana: su vínculo ancestral con la naturaleza. Las montañas, valles, ríos, pájaros, guaridas salvajes y plantas, el cielo y sus elementos, la tierra, entre otros, configuran formas de ver e imaginar expresivas de una geografía cultural rumana en que se mezclan el mito con la naturaleza, la muerte con la evolución vital del cosmos o el paisaje moderno con la aún vasta presencia del campo.

Al concluir la lectura de **Seis poetas rumanos contemporáneos**, nos parece meritorio el esfuerzo de selección y traducción —bastante libre y creativa— llevada a cabo por Omar Lara, en cuanto permite conectarnos con una de las más consistentes tradiciones literarias de Europa Oriental.

De este modo, Lara se inscribe en una línea más o menos sistemática de traducción poética, desarrollada —entre los creadores nacionales— por Pablo Neruda, Braulio Arenas, Fernando Alegría, Armando Uribe, Waldo Rojas y particularmente por Nicanor Parra con su memorable antología de los poetas rusos contemporáneos. En ese marco, esta publicación contribuye a expandir nuestros horizontes de lectura, prosiguiendo una tarea siempre necesaria en el desafío de asumir la universalidad y diversidad cultural del lenguaje poético.

